



RESPONSABILIDAD SOCIAL EN POLÍTICA

Dr. CÉSAR AUGUSTO ATOCHE PACHERRES
PROFESOR PRINCIPAL UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA-PERÚ
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS
www.cesar-augusto-atoche.com

En nuestro país se ha hecho muy común –lamentablemente- que todo político debe mentir tanto en la etapa pre-electoral como en la post-electoral, pues la población termina siendo muy tolerante debido a que poco le interesa la teoría ética y mucho menos le interesa conocer el ideario de un partido político. Sin embargo, el desarrollo de una nación o región o localidad requiere un accionar político más alejado de la mentira y más cercano del bien común. En tal caso conviene preguntarnos ¿en qué consiste la responsabilidad social en política?

En primer lugar, la responsabilidad social es la teoría ética o ideológica que una entidad (gobierno, corporación, organización o individuo) tiene hacia la sociedad. Esta responsabilidad puede ser “negativa”, significando que hay responsabilidad de abstenerse de actuar (actitud de “abstención”) o puede ser “positiva”, significando que hay una responsabilidad de actuar (actitud proactiva).

En segundo lugar, la responsabilidad social en política acarrea una responsabilidad política que es entendida como la imputabilidad de una valoración por el uso que un órgano o individuo hace del poder. Así, por ejemplo, afirmar que el *Presidente X* fue políticamente responsable en el caso Y, significa que se atribuye al *Presidente X* un grado de culpa y/o se le atribuye una sanción por la manera de usar su autoridad en el caso Y. Lo cierto es que con el surgimiento de los estados organizados con base en constituciones políticas, por un lado la responsabilidad de los gobernantes por su uso del poder es un tipo de responsabilidad jurídica y, por otro lado la responsabilidad política es evaluada por los ciudadanos cuando, asumiendo el papel de electores en un sistema democrático, valoran el uso que los gobernantes han hecho del poder, aplicando cualquier tipo de criterio para evaluar su desempeño y no una norma jurídica. Un criterio que suele emplearse para distinguir la responsabilidad política afirma que concierne relaciones verticales de autoridad (la conducta de la autoridad ordenadora frente al gobernado subordinado). El juicio de valor que un gobernado atribuye a los actos de poder de un gobernante constituye, en efecto, una manera de evaluar la responsabilidad política que es fundamental para la vida democrática. (DIARIO)

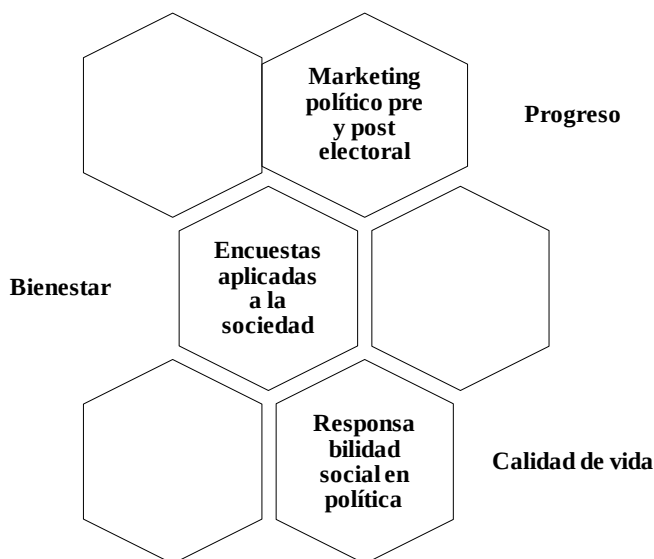
En tercer lugar, si bien la responsabilidad social es un término comúnmente relacionado al mundo empresarial, pues de ahí surgió y con el paso del tiempo el término se ha extendido en su uso hacia otros sectores. A pesar de ser un concepto ampliamente utilizado, en realidad su límite teórico-conceptual está lejos de definirse. Numerosos instrumentos e iniciativas internacionales hacen referencia a este tema. A partir de la existencia de la norma ISO 26000 RS (en noviembre 2010) se generaliza la aplicación de la Responsabilidad Social Empresarial, trasladando el concepto de forma

indistinta a instituciones públicas y privadas sin consideración de su tamaño o ubicación, y por lo tanto, ampliando la terminología de Responsabilidad Social Empresarial a Responsabilidad Social. Entonces, la responsabilidad social empresarial (RSE) es un tema transversal que atraviesa a todos los sectores y estamentos del tejido social, con el objetivo de construir sociedades más justas, estables y prósperas” (ECONOMÍA, 2010)

Visto así, la responsabilidad social debe estar presente en la política por propia iniciativa de los partidos políticos y de los candidatos antes que presionados por los ciudadanos. Así por ejemplo, en la etapa pre-electoral, mediante la aplicación de encuestas se tendría que determinar las necesidades o requerimientos de la población así como las prioridades que estarían influenciadas con la disponibilidad de recursos financieros, es decir con el presupuesto que recibe y el presupuesto que recién aprobará y ejecutará a partir del año siguiente. De este modo, la gente verifica que están siendo escuchados, que están participando activamente y que están coadyuvando al mejoramiento de la calidad de vida y la consecución del bienestar y progreso social.

Otro ejemplo de aplicación de responsabilidad social en la política sería, en la etapa post-electoral, diseñando y ejecutando encuestas periódicas para lograr dos objetivos: por un lado que la población perciba que el candidato elegido está esforzándose por cumplir sus promesas, y por otro lado, conseguir mayores detalles para cumplir de la mejor manera posible sus promesas. Y si a ello le agregamos que se utiliza la tecnología para comunicar permanentemente a la población sobre los avances (redes sociales, correo electrónico, etc.) pues tanto mejor porque se logrará rapidez, exactitud, efecto multiplicador y disminución del “susurro” que genera “chismes” que a su vez deterioran la imagen del partido político y del candidato como del gobierno en su conjunto.

Así que, corresponde a los partidos políticos desplegar el máximo esfuerzo, con criterio de mejoramiento continuo, para trabajar bien organizado u ordenado, muy respetuoso de las leyes y normas que regulan el accionar político; así estaríamos frente a un correcto desempeño de responsabilidad social en la política, cuyos resultados serán aceptados y legitimados por la ciudadanía ya que sienten que han participado, que sus opiniones han sido escuchadas; y ello representa una decisión valiosa que vale la pena tener tomar para lograr adeptos o simpatizantes.



Modelo propuesto por Dr. César Augusto Atoche.

BIBLIOGRAFÍA

- 1) DIARIO, E. N. (s.f.). *MANAGUA - NICARAGUA*. Obtenido de <http://www.elnuevodiario.com.ni/opinion/108043>
- 2) ECONOMÍA, A. (29 de JULIO de 2010). *POLÍTICA Y SOCIEDAD*. Recuperado el 1 de JULIO de 2014, de <http://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/cepal-destaca-la-importancia-de-la-responsabilidad-social-como-una-estrat>